

Decir 'nuestro' no es decir 'mío' ni 'tuyo' ni 'suyo'.

Cuánto nos cuesta, en este mundo de propiedades y dueños, pasar de lo propio a lo común, de la pertenencia que excluye a la pertenencia que incluye. Tal vez sea porque decir 'nuestro', con verdad y honestidad, implica e incluye.

Decir 'nuestro' nos obliga a levantar nuestras barreras más íntimas y personales para incluir a otros en ese decir.

Decir 'nuestro', nos ayuda a derribar fronteras, tanto físicas como internas. A derribar muros políticos, religiosos, personales... Pero por suerte, un derribo que, al mismo tiempo, también construye fraternidad, acogida, respiro, alivio.

Decir 'nuestro' nos hace más familia, más empáticos, más amigos, más hermanos.

Decir 'nuestro', remueve y complica. Porque nos obliga a un cambio existencial y profundo

En resumen, decir 'nuestro' nos adentra en el terreno común de la humanidad, del ser persona, del ser humano, de ser –en definitiva– más allá de la raza, el color, la nacionalidad, la espiritualidad o la creencia.

Decir 'nuestro' nos invita a ser audaces y humildes, valientes y vulnerables, osados y cautos, creativos y fieles, y también, ciegamente confiados.

Y con todo, ¡qué afortunados! al poder llamar a Dios así, Dios Padre, pero 'nuestro'.

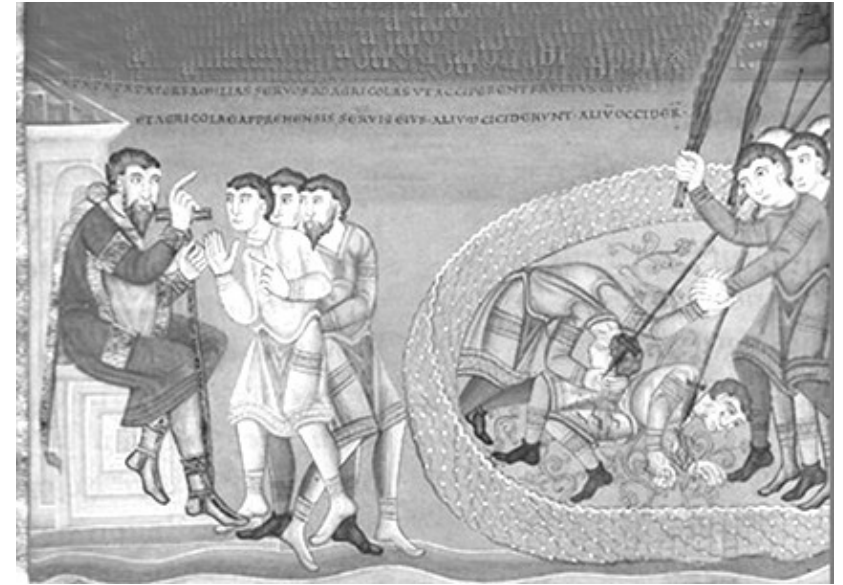
Otoitz / Oración

“La Palabra / Hitza” -- Centro pastoral *BerriOna*

1/3 de Octubre 2020ko Urriaren 1/3a

Domingo XXVII del Tiempo Ordinario. Ciclo A

“*Tiempo de la creación*”



Mateo 21, 33-43

“...y se dará a un pueblo que produzca sus frutos”

“...eta fruitu eman eraziko dion herri emango zaio”

EL EVANGELIO DE HOY / GAURKO EBANGELIOA

Lectura del santo evangelio según san Mateo (21,33-43):

(En aquel tiempo, dijo Jesús a los sumos sacerdotes y a los ancianos del pueblo):

«Escuchad otra parábola: Era un propietario que plantó una viña, la rodeó con una cerca, cavó en ella un lagar, construyó una torre, la arrendó a unos labradores y se ausentó

Llegado el tiempo de la vendimia, envió sus criados a los labradores, para percibir los frutos que le correspondían. Pero los labradores, agarrando a los criados, apalearon a uno, mataron a otro, y a otro lo apedrearon.

Envió de nuevo otros criados, más que la primera vez, e hicieron con ellos lo mismo.

Por último les envió a su hijo, diciéndose: "Tendrán respeto a mi hijo." Pero los labradores, al ver al hijo, se dijeron: "Éste es el heredero, vamos, matémosle y quedémonos con su herencia." Y, agarrándolo, lo empujaron fuera de la viña y lo mataron.

Y ahora, cuando vuelva el dueño de la viña, ¿qué hará con aquellos labradores?»

Le contestaron: «Hará morir de mala muerte a esos malvados y arrendará la viña a otros labradores, que le entreguen los frutos a sus tiempos.»

Y Jesús les dice: «¿No habéis leído nunca en las Escrituras: "*La piedra que desecharon los arquitectos es ahora la piedra angular. Es el Señor quien lo ha hecho, ha sido un milagro patente?*" Por eso os digo: se os quitará a vosotros el reino de Dios y se dará a un pueblo que produzca sus frutos.»

¡Palabra de Dios!

*Jaunak esana.
Eskerrak Zuri, Jauna.*

Otras palabrassabias

"Habrán matado al mensajero pero no el mensaje"

(**Canserbero**) Rapero, compositor y activista venezolano. 1988-2015

"El mundo está lleno de gente que quiere recoger frutos de árboles que nunca plantaron"

(*dicho popular*)

"No porque podamos perdonarles, la gente tiene derecho a hacernos daño las veces que quieran"

(**Quino**) Creador de Mafalda

Señor Jesús: Tú dijiste: "mi madre y mis hermanos son los que escuchan la Palabra de Dios y la ponen en práctica". Abre nuestro corazón y nuestro ser entero a tu Palabra, para que seamos hermanos tuyos, tu familia. Danos un corazón abierto, confiado y obediente. Y que escuchando tu Palabra, podamos decir: "haz tu voluntad en mí, en nosotros". AMEN.
